

## La antroposofía como modo de conciencia

Jost Schieren

*Departamento de Educación / Universidad Alanus*

Es una tarea difícil dar una declaración breve y adecuada de lo que es la antroposofía<sup>1</sup>. En las pocas ocasiones en que Rudolf Steiner abordó directamente este punto<sup>2</sup>, sus formulaciones han sonado más a acertijos filosóficos que a definiciones fácilmente comprensibles. Es probablemente asertivo decir que el trabajo de toda la vida de Rudolf Steiner consiste en haber investigado y dado forma a la antroposofía desde una amplia gama de perspectivas: filosófica, teosófica, esotérica, artística y práctica. La mayor dificultad de demostrar o explicar la antroposofía surge del hecho de que se encuentra fuera del alcance de los procesos normales de la conciencia cotidiana. Formarse una idea de la antroposofía en este sentido siempre estará desenfocada. Tanto los críticos como los apologistas que abordan la antroposofía en términos de este tipo de conciencia, ya sean tan eruditos y analíticos, o motivados por la reverencia y la intensidad emocional, simplemente crearán una imagen distorsionada. *No caigas en idolatrías...* no es un mandato moral, sino una necesidad metodológica si la antroposofía ha de ser aprehendida en sentido verdadero.

En sus primeros trabajos filosóficos, Steiner emite una mirada crítica sobre las limitaciones de la conciencia representacional. Procede investigando las capacidades del pensar. A raíz de sus investigaciones sobre Goethe, argumenta que el pensamiento ordinario (representación) sólo refleja los fenómenos del mundo, pero no es capaz de aprehender su contenido ontológico. Retrata el proceso de representación como la aparición en la conciencia de un producto final, que no sabe nada de sus propios orígenes ni de las cualidades espirituales más sutiles del mundo de las apariencias. En sus conferencias posteriores sobre „Los fundamentos de la experiencia humana“ (celebradas en 1919 en la fundación de la educación Waldorf), Steiner dice que el pensamiento muerto (por lo que se refiere a este mismo proceso de aprehensión de representaciones acabadas) produce una imagen (vacía) del mundo sin la aprehensión de su ser, abandonando sus propias características, lo que registra los aspectos simples de las cosas<sup>3</sup>. Steiner no es el único con esta opinión. Jean-Paul Sartre ve las cosas de una manera similar. Su formulación es casi idéntica a la de Rudolf Steiner: “De acuerdo con esto, podemos decir que la representación alberga una cierta nada. [...] Por vívido, impresionante o fuerte que sea, otorga al objeto una cualidad de no-ser<sup>4</sup>”. Sartre también aborda la posibilidad de una conciencia diferente que está directamente relacionada con el ser: “Si fuera posible pensar en un tipo de conciencia que no opere por representación, entonces habría que concebirla entrelazada en el ser con lazos indisolubles

1. Publicado por primera vez en la revista “Anthroposophie”, Navidad 2022. Se han realizado muy pocas enmiendas. Traducción de Norman Skillen (NS).

2. “La antroposofía es un camino de conocimiento que busca conducir lo espiritual en el ser humano a lo espiritual en el universo.” En Rudolf Steiner: *Anthroposophical Leading Thoughts* (GA 26), Dornach 2013, p. 14, párr. 1.

3. Cf. Rudolf Steiner: *The Foundations of Human Experience* (GA 293), Conferencia 3: “Cuando consideramos la naturaleza con el pensamiento, el aspecto representacional o nuestra mente, entonces realmente solo podemos aprehender en la naturaleza lo que está perpetuamente muriendo” (Traducción de NS, p. 56 edición alemana). Y: “El hombre confronta a la naturaleza con sus facultades intelectuales y por medio de ellas capta todo lo que está muerto en la Naturaleza, y de esta manera deriva leyes acerca de lo que está muerto”. (Traducción de NS, p. 58, edición alemana).

4. Jean Paul Sartre: *The Imaginary. Phenomenological Psychology of Imagination* (El imaginario. Psicología Fenomenológica de la Imaginación). Traducción de NS. Edición alemana: *Das Imaginäre. Phänomenologische Psychologie der Einbildungskraft*. Hamburgo, 1980. p. 57.

y sin posibilidad de aprehender otra cosa que el ser activo<sup>5</sup>”. Sartre describe esta forma de conciencia como compulsiva que restringe la libertad. Así es como también lo ve Steiner. Para él, la mentalidad de representación ontológicamente emancipada del ser humano moderno forma la base para el desarrollo de la libertad consciente, no obstante, el precio de la pérdida del mundo, el ser y la espiritualidad. Steiner no aboga que debamos renegar la libertad a este logro. Esto, sin embargo, es exactamente lo que asumen los críticos de la antroposofía y la educación Waldorf, como Heiner Ullrich, cuando afirman que representan una cosmovisión premoderna y una regresión al mito y al misticismo<sup>6</sup>. De eso no se trata Steiner. En consecuencia, enfatizó repetidamente el valor (metodológico) de las ciencias naturales como la actitud mental apropiada para el tiempo presente, al tiempo que busca establecer la antroposofía como una experiencia monista del ser y un camino moderno de espiritualidad.

En este sentido, Steiner toma la iniciativa de Goethe. En el Viaje Italiano, Goethe estuvo intensamente preocupado por la cuestión de la planta arquetípica. Su preocupación era superar los límites de nuestras capacidades cognitivas normales, que son incapaces de penetrar en la esfera de la vida del mundo vegetal. Su enfoque del conocimiento se dirigió en gran parte hacia una intensificación de nuestros poderes de observación y percepción en relación con el mundo sensorial de los fenómenos. Sobre esto Goethe dijo: “... que a través de la atención perceptiva a la creatividad en curso de la naturaleza debemos hacernos dignos de participar mentalmente en sus producciones<sup>7</sup>”. Por medio de tal percepción atenta, Goethe buscó entrar en una relación monista, participativa y orientada al proceso con el ser concreto del mundo viviente.

Steiner continúa a partir de ahí, pero volviendo la mirada hacia adentro. Su preocupación es despertar la conciencia del pensamiento como un proceso activo. En términos del enfoque introspectivo de Rudolf Steiner, el juicio perceptivo de Goethe se convierte en observación interna. Mientras que el método fenomenológico de Goethe aborda el mundo de los fenómenos, Steiner desarrolla, especialmente en “La Filosofía de la Libertad”, una fenomenología de la mente. La posición que establece es que el pensamiento normal es consciente sólo de su contenido, pero no de la génesis del mismo; en otras palabras, no es consciente de la actividad dentro del pensamiento que genera su contenido<sup>8</sup>. Si pudiéramos tener éxito en observar esta actividad tal como existe realmente, este sería el acto de observación más importante que podríamos realizar como seres humanos. Esto significaría realizar conscientemente un acto que es totalmente automotivado y autogenerado. Significaría también adquirir experiencia de una esfera independiente de la mente, de conceptos e ideas dinámicas con las que el acto de pensar entra en relaciones tanto de intercambio como de unión. Mientras que el juicio perceptivo de Goethe conduce a un mundo interior dentro del mundo exterior, la observación interior de Steiner abre el mundo exterior (espiritual) del mundo interior (de la mente). Rudolf Steiner designó esto como „intuición“: „La intuición es la experiencia consciente, en espíritu puro, de un contenido puramente espiritual<sup>9</sup>”. Es una actividad interior, la actuación generativa de un sujeto activo, que es al mismo tiempo una experiencia de encuentro con una realidad espiritual objetiva<sup>10</sup>. Sobre esta base podemos decir: Una forma de espiritualidad anterior (anterior a la Ilustración) recibe las experiencias espirituales como revelaciones sin ningún componente de pensamiento activo por parte del sujeto. Muchos relatos del entrenamiento espiritual llevado a cabo en tiempos pasados testifican que se trataba de extinguir la voz racional del sujeto. Por el contrario, una forma moderna de espiritualidad, como la que Rudolf Steiner buscaba establecer como antroposofía, asume la participación del pensamiento autoactivado. Este criterio de

5. Ibid. p. 291.

6. Cf. Heiner Ullrich: Rudolf Steiner. Leben und Lehre. (Rudolf Steiner. Vida y Enseñanza). Múnich, 2011: “Aquí la especulación dogmático-metafísica premoderna del neoplatonismo se fusiona con la creación consciente de mitos de la concepción teosófica del mundo” (p. 109f). Y, también en: Heiner Ullrich: Waldorfpädagogik. Eine kritische Einführung (Pedagogía Waldorf. Una introducción crítica). Basilea, 2015, p. 143-144.

7. Johan Wolfgang von Goethe: Goethes Werke (Obras de Goethe). Hamburgo. Ed. Eric Trunz. Anschauende Urteilskraft. Vol. 13, p. 30-31.

8. Cf. Rudolf Steiner: La Filosofía de la Libertad. cap. 3.

9. Ibid. Cap. 9.

10. Una posición constructivista en la filosofía moderna sería considerar el pensamiento como un evento puramente subjetivo que no puede reclamar objetividad. Una excepción aquí es la posición de Markus Gabriel y otros defensores del llamado “nuevo realismo”. Cf. Markus Gabriel (ed.): Neuer Realismus. Berlín, 2014.

la espiritualidad moderna, que el pensamiento tome la forma de un evento autoactivado, puede llevar a que tal experiencia espiritual se interprete como una mera autosugestión. Pero pensar que no tome esta forma, sin embargo, significaría una regresión a una mentalidad premoderna, predispuesta solo a recibir, pero no a producir sus contenidos<sup>11</sup>.

## Realismo metafísico ingenuo

En sus primeros trabajos filosóficos, Steiner argumentó contra el realismo ingenuo, que afirma que existe una realidad objetiva independientemente de cualquier sujeto cognoscente. Esto se aplica en igual medida a la realidad espiritual revelada por la antroposofía. El realismo metafísico ingenuo en forma de creencia pseudorreligiosa y piadosa en los ángeles, en Cristo y en los seres elementales no es compatible con la forma de espiritualidad moderna, posterior a la Ilustración, representada por la antroposofía<sup>12</sup>. En un sentido moderno, la experiencia espiritual es siempre el acto de un individuo. Esta es la única forma en que se puede mantener la libertad y la autonomía derivadas de la Ilustración, y la única forma en que una mente moderna puede experimentar el mundo espiritual. Pensar como un acto iniciado y realizado por un sujeto y, al mismo tiempo, como una interacción con correlativos (conceptos e ideas) objetivos y autojustificadores, es el sello de la experiencia de libertad del individuo moderno. Surge la pregunta acerca de qué consiste este aspecto autoactivador del pensamiento cuando sus contenidos son de naturaleza espiritual. Esencialmente es una experiencia de presencia poderosa, que es existencialmente transformadora. Cézanne, al realizar su pintura de la “La montaña Sainte-Victoire”, tuvo tal experiencia, y la llamó “realización<sup>13</sup>”. Es la experiencia (mística y al mismo tiempo con tintes posteriores a la Ilustración) del objeto producido por el sujeto que simultáneamente produce el sujeto en una nueva forma. Así, en el reino suprasensible, el acto consumado de pensar iniciado por el „yo“ está más estrechamente relacionado con la forma y la presencia que con el contenido de las cosas.

## „Los Enigmas del Alma“ de Rudolf Steiner

El ideal de la autorrealización del pensamiento como acto intencional es algo que ya preocupaba a los filósofos del *idealismo alemán*, especialmente a Fichte y Schelling. Para referirse a ella utilizaron el concepto de *intelecto contemplativo*. A raíz de su estudio de Fichte, Novalis también vio la experiencia de pensar como una forma de autorrealización, a lo que llamó idealismo mágico, según el cual la magia significa que el sujeto, más allá de la actividad de pensar idealistamente concebida, experimenta la presencia mágico-espiritual del ideal objetivo. Novalis escribe: “Hacia adentro viaja el camino misterioso. La eternidad con sus mundos, el pasado y el futuro, está dentro de nosotros o en algún lugar. El mundo exterior es el mundo de las sombras, proyecta sus sombras en el reino de la luz. Es cierto que ahora parecemos estar en la oscuridad interior, desolados, sin forma, pero cuán completamente diferentes nos sentiremos, cuando este cuerpo de sombras haya sido removido y la penumbra haya desaparecido. Nuestro gozo será mayor que nunca, porque nuestro espíritu habrá sido liberado<sup>14</sup>”. Novalis, por lo tanto, ve el mundo experimentado por la conciencia normal como el mundo de las sombras.

En su libro “Los Enigmas del Alma” (1917) Rudolf Steiner lo describe en términos similares. Es de destacar que en este libro, más de veinte años después de la primera publicación de “La Filosofía de la

11. Este tipo de malentendido se encuentra en el ensayo de Frank Linde sobre Christian Clements: “Imagination und Halluzination. Christian Clements Bild der Geistesforschung Rudolf Steiners” en “Die Drei”, 11, 2015. Linde argumenta allí que Clemente tiene un concepto de espiritualidad puramente subjetivo. Christoph Hueck, en su ensayo: “Die geistige Welt als ‘Projektion’? Ein Beitrag zur Diskussion um die SKA” en “Anthroposophie” (278, Navidad 2016, p. 361) ha corregido este punto de vista. Él escribe: “Más bien, Clemente ha caracterizado el núcleo epistemológico y, al mismo tiempo, místico de la antroposofía en una forma concentrada...: la mente humana tomando conciencia de los fundamentos espirituales de su ser en el acto de pensar”.

12. Cabe señalar que esta crítica no se aplica a ninguna forma de religiosidad genuina.

13. Cf. Michael Doran (ed.): Gespräche mit Cézanne. Zürich, 1982.

14 Novalis: Blütenstaub. En: Novalis: Cristianismo o Europa y otros escritos filosóficos. Colonia, 1996, p. 103.

Libertad” (1894), da una expresión renovada al impulso de una espiritualidad epistemológicamente fundada, para luego reforzar la posición en la nueva edición ampliada de “La Filosofía de la Libertad” (1918). En “Los Enigmas del Alma” vuelve a centrar su atención especialmente en el tema de las representaciones, su formación y limitaciones<sup>15</sup>. Explica que las representaciones del mundo de las cosas, que forman la sustancia de la conciencia de vigilia cotidiana, son simplemente *subproductos adormecidos* de una actividad conceptual viva que, en contraste con las representaciones conscientes, debe considerarse como preconsciente. Él escribe: “Las representaciones estrictamente como tales, consideradas como lo que ellas mismas son originalmente, de hecho, forman parte de la vida del alma; pero no pueden volverse conscientes allí mientras el alma no use conscientemente sus órganos espirituales. Mientras conservan su vitalidad original, permanecen inconscientes. El alma vive por medio de ellas, pero no puede saber nada de ellas. Tienen que reprimir (herabdämpfen) su propia vida para convertirse en experiencias conscientes de la conciencia normal. Esta supresión se efectúa por cada percepción de los sentidos. En consecuencia, cuando la mente recibe una impresión sensorial, hay un adormecimiento (Herablähmung) de la vida de la representación, y es esta representación adormecida la que la psique experimenta como medio de una cognición de la realidad exterior. Todas las representaciones e ideas que la mente relaciona con una realidad sensorial externa son experiencias espirituales internas, cuya vida ha sido suprimida<sup>16</sup>”. A esto se refiere Rudolf Steiner cuando escribe que pensar sólo aprehende contenido muerto<sup>17</sup>. La actividad de pensamiento (inicialmente inconsciente) desencadenada por la experiencia sensorial evoca conceptos e ideas vivos en la mente, cuya realidad espiritual viva se suprime y adormece en el momento en que entran en contacto con la experiencia sensorial, y solo entonces se convierten en representaciones conscientes del mundo fenoménico. Steiner luego señala que esta función de espejo de la representación, que proporciona el contenido normal de la conciencia, es solo una parte de la naturaleza general de esta última. “Las representaciones e ideas adquiridas a través de la experiencia sensorial pueden ser retenidas en la mente con el efecto de que lo que se experimenta en ellas es una reproducción de la realidad sensorial. Y también pueden ser experimentadas de otra manera: la energía que manifiestan en la psique en virtud de lo que son, aparte del hecho de que reproducen fenómenos, puede permitirse que actúe por sí misma<sup>18</sup>”. Aquí, como en el capítulo 3 de “La Filosofía de la Libertad”, Steiner aborda el lado enérgico y activo inconsciente o preconsciente del pensamiento (representación). La observación interior en este sentido conduce a la aprehensión del devenir de las representaciones. Pensar aquí toma conciencia de su propio origen espiritualmente real. En esto Steiner identifica la plena actualidad de la representación: “El correspondiente desarrollo ulterior propio de una representación debe funcionar como una fuerza en el desarrollo de la psique<sup>19</sup>”. Steiner emplea aquí la comparación de una semilla que, por un lado, puede ser utilizada como alimento y, por otro, como fuente para el desarrollo de una nueva planta: “De hecho, así como su aplicación como alimento es algo bastante externa a la semilla misma, por lo que la reproducción cognitiva es irrelevante para la representación. La verdad es que a lo que la psique se aferra en sus representaciones es a su propia existencia en desarrollo. Sólo a través de su propia actividad es posible que las representaciones se conviertan en medios para el conocimiento de alguna realidad<sup>20</sup>.” Esta última actividad por lo general permanece inconsciente y sólo puede elevarse a la conciencia a través de un arduo entrenamiento interior. En efecto, tomar conciencia del proceso por el cual la representación objetiva se forma por una actividad preconsciente del pensar que es su origen espiritual, es la trayectoria principal del camino antroposófico de formación interior. Sólo cuando las representaciones cobran vida de esta manera (aquí Steiner habla también de conceptos vivos) puede comenzar a brillar la base espiritual del mundo de las apariencias. Así como la intuición para Rudolf Steiner es la unión cognitiva con un contenido de

15. Johannes Kiersch ha realizado la apreciada tarea de señalar repetidamente la importancia del libro de Rudolf Steiner “Von Seelenrätseln” (“Los Enigmas del Alma”), especialmente en “Vom Land aufs Meer. Steiners Esoterik in verändertem Umfeld (El esoterismo de Steiner en un contexto diferente)”, Stuttgart, 2008.

16. Rudolf Steiner: Von Seelenrätseln. (GA 21), Dornach, 1983, p. 26. Traducido como “The Case for Anthroposophy” por Owen Barfield.

17. Cf. pie de página 2.

18. Rudolf Steiner; op. cit. p. 23.

19. Ibid. p. 24.

20. Ibid. p. 25.

pensamiento espiritualmente dinámico, así con los conceptos y representaciones vivos surge la experiencia de la participación de la mente en el mundo de los fenómenos sensoriales, con el que Goethe ya estaba familiarizado. Como fórmula de meditación, esto se ha expresado de la siguiente manera: “Me siento uno en pensamiento con la corriente de eventos cósmicos<sup>21</sup>.”

## El problema del esoterismo nominalista

Inicialmente, Rudolf Steiner no quería que sus conferencias fueran grabadas y distribuidas. Fueron dadas con el propósito de entrenamiento espiritual y no destinadas a ser recibidas simplemente por su contenido. Sin embargo, no tenía forma de regular o controlar esto, por lo que encomendó su registro taquigráfico a personas autorizadas por él, a fin de evitar la ocurrencia de errores graves. Estas conferencias luego se imprimieron, en su mayoría sin haber sido revisadas por él. Insistió en que todas las conferencias fueran precedidas por una „advertencia“. Así dice en los estatutos fundacionales de la Sociedad Antroposófica General que los ciclos de conferencias son “manuscritos impresos para los miembros de la Escuela de Ciencias Espirituales, Goetheanum, clase...”<sup>22</sup> “Nadie se considera capaz de emitir un juicio competente sobre estos contenidos, que no haya alcanzado un nivel adecuado de conocimientos previos aprobados por la Escuela<sup>23</sup>”. En consecuencia, las conferencias sirven como material para el entrenamiento meditativo de los miembros de la Escuela. Lo principal no es el contenido, que es probable que haya sido expresado en términos representacionales normales, sino el mandato implícito en él de trascender la conciencia representacional normal. En lo que se conoce como la Conferencia de Bolonia, dada el 8 de abril de 1911, como parte del 4º Congreso Filosófico Internacional, Steiner describe un posible enfoque para el uso del contenido generado por la investigación espiritual: “El investigador espiritual, en el sentido aquí previsto, busca contenidos mentales que sean similares a los conceptos e ideas de la vida ordinaria o de la investigación científica; pero no considera su valor cognoscitivo en relación con una entidad objetiva, sino que los deja existir en su mente como fuerzas operativas. Como semilla espiritual los planta, por así decirlo, en el suelo de la vida de la mente, y espera con completa serenidad de espíritu su efecto sobre esta vida de la mente<sup>24</sup>.” Aquí también está hablando del lado energético del proceso de representación, que no figura en el camino de la aprehensión normal. Por el contrario, permanece el hecho de que la recepción puramente figurativa del contenido de la investigación espiritual bien puede conducir a malentendidos. Steiner comenta (también en la Conferencia de Bolonia): “Aquí, sin embargo, también se encuentra la razón por la cual las presentaciones del investigador espiritual pueden ser malinterpretadas tan fácilmente. Es decir, la forma en que habla es más importante que lo que dice. En el *cómo* se refleja su experiencia suprasensible<sup>25</sup>.”

El tipo de malentendido formulado aquí es serio. Si la actividad autorrealizadora del pensamiento consciente en función, en el entrenamiento de la observación interior, no se tiene en cuenta en la aprehensión del contenido antroposófico, entonces la antroposofía será mal entendida. Este tipo de malentendido, sin embargo, está muy extendido actualmente tanto entre los críticos de la antroposofía como entre sus defensores. Debido a la fácil disponibilidad de las obras completas de Rudolf Steiner, los asuntos de naturaleza profundamente esotérica están siendo tratados de manera puramente nominalista. Sobre esta base, según a qué grupo se pertenece, se hacen juicios peyorativos o afirmativos. La parcialidad arraigada, tanto de los críticos como de los apologistas, va de la mano con tal malentendido. De esta manera se sofoca la espiritualidad de la antroposofía. La aprehensión de la antroposofía requiere una forma de conciencia adecuada a la tarea. Es como tocar el violín. Solo se puede tocar si la habilidad requerida está presente. Entonces, también es posible que aquellos que solo están escuchando aprehendan, adoptando la actitud interna correcta, la calidad musical de la interpretación y, por lo tanto, experimenten un cierto refinamiento musical. Esto es en gran medida lo que hace que valga la pena comunicar los contenidos antroposóficos. Pero

21. Rudolf Steiner: Die Schwelle der geistigen Welt. (GA 17), Dornach, 2009, p. 12.

22. Rudolf Steiner: Die Weihnachtstagung zur Begründung der Allgemeinen Anthroposophischen Gesellschaft. (GA 260), Dornach, 1994, p. 52.

23. Ibid.

24. Rudolf Steiner: Filosofía y Antroposofía (GA 35), Dornach, p. 115. Traducción utilizada aquí por Olin D. Wannamaker.

25. Ibid. p. 128.

la conciencia representacional normal se comporta como un oyente que reacciona ante el virtuosismo de la música del violín simplemente deleitándose con las expresiones faciales del violinista, o apartándose. La mera representación no cumple con la espiritualidad de la antroposofía, no importa que tan nominalmente precisas sean las citas. En tal discurso, en principio, es menos peligroso para la conciencia representacional normal confiar en la experiencia sensorial que preocuparse por pasajes de textos científico-espirituales. Al menos los fenómenos sensoriales han sido tomados de la experiencia personal. Sin embargo, si la conciencia normal busca su material en fuentes espirituales, abandona el ámbito de la experiencia personal y termina abrazando un cuerpo dado de enseñanza, cuya cara pública parece una doctrina dogmática. Es una especie de Tik-Tok antroposófico. Esta plataforma de Internet brinda a las personas la oportunidad de imitar a los músicos pop mostrándose como si hablaran e hicieran los mismos movimientos de baile. De manera similar, gran parte de la literatura antroposófica secundaria imita los modos de expresión de Rudolf Steiner, sin la correspondiente actividad interna, y saca conclusiones y juicios de ellos con un espíritu de parcialidad. Lo esotérico de la antroposofía no se puede obtener de los textos impresos. No es compatible con la representación ordinaria. Lo esotérico es el resultado del esfuerzo meditativo individual y sólo puede experimentarse como pensamiento en su forma de activación. Siempre está en proceso y no es una instancia de conocimiento a la que finalmente se ha llegado. Por lo tanto, es esencialmente inefable. No se puede utilizar simplemente con fines de argumentación, conclusión, juicio o como artículo de conocimiento. Eso sería un error en la modalidad del realismo ingenuo. Lo esotérico es la forma espiritual viviente de la antroposofía, que solo puede experimentarse en una mente activada meditativamente. Las llamadas declaraciones esotéricas no pueden y, por lo tanto, no deben tomarse simplemente como material textual (y distribuirse como tales). Existen, más bien, con fines de entrenamiento interior. Su contenido tiene la capacidad de provocar una ampliación de la perspectiva y la visión, que va más allá de los confines de la conciencia representacional normal. Pueden, como *órganos de contemplación*<sup>26</sup> en el sentido de Goethe, sensibilizar la observación y, al hacerlo, abrir gradualmente niveles más profundos de experiencia. También pueden, por ejemplo, en la agricultura biodinámica, alcanzar un significado práctico como una relación espiritualmente sensible con la naturaleza, aunque aquí también la actitud mental es decisiva. Un valor más profundo del tipo de esoterismo de Rudolf Steiner radica en la forma en que actúa sobre las mentes de quienes están dispuestos a abrirse a él. A través de su delicada influencia experimentan una transformación gradual y fundamental de su pensamiento, sentimiento y voluntad.

El concepto de esoterismo nominalista como se emplea aquí es en realidad un oxímoron, como en las frases „grito silencioso“, „calor frío“ o „oscuridad clara“. Lo esotérico es la expresión de una espiritualidad plena, auténtica, que integra forma y contenido. Se evapora en el nominalismo de la conciencia representacional y se convierte en mera presunción.

## Posdata

El enfoque de la antroposofía presentado aquí ha estado profundamente influenciado por los primeros encuentros con Herbert Wittenmann, tanto a través de sus obras como en persona. Él es de los pocos entre los estudiantes de Rudolf Steiner que encarnó y logró formular una epistemología de dimensiones espirituales, o más bien una espiritualidad con base epistemológica. Estoy firmemente convencido de que el enfoque de la antroposofía que él y otros individuos de ideas afines desarrollaron, a saber, el de derivarlo completamente a través del método epistemológico, ha sido crucial para su existencia y vitalidad continua, así como para su influencia general en la sociedad. En mi opinión, la antroposofía ha sido una fuente de impulsos hacia el mejoramiento humano, que son necesarios y valiosos; entre ellos están:

- el respeto por la individualidad espiritual que habita en cada ser humano,
- asociado a esto, una visión del ser humano que garantiza y preserva la libertad de cada uno como ser creativo,

26. cf. Goethe: “Una idea sobre los objetos de la experiencia es, por así decirlo, un órgano del que hago uso para aprehenderlos, para hacerlos míos”. Carta a Sömmering, 28 de agosto de 1796. En: Cartas de Goethe y cartas a Goethe. Edición en 6 tomo. Ed. Karl Robert von Mandelkow. Vol. 2. Múnich, 1988, p. 237.

- la promoción de una forma de desarrollo comunitario que no sea jerárquica y que no se base únicamente en el interés propio o la inclinación personal,
- conciencia ecológica: una preocupación por el medio ambiente natural,
- la apertura de una perspectiva que da sentido a la vida de una manera que es a la vez universal y espiritual.

Es importante que impulsos como estos, que seguramente existen -con énfasis variados- dentro del contexto de otras corrientes del humanismo, y que dentro de la antroposofía reciben un amplio trasfondo fundacional, se generalicen lo más posible. Además del entusiasmo y el compromiso práctico que son esenciales para que la antroposofía desempeñe un papel eficaz en la causa de la sociedad civil, creo que un enfoque científico y un modo de presentación basado en la investigación es lo que encajará y tendrá más peso. En mi calidad de profesor de educación con énfasis especial en la educación Waldorf en la Universidad Alanus en Alfter (Alemania), he intentado en una amplia gama de publicaciones caracterizar y equilibrar la relación entre la antroposofía y la educación Waldorf en el sentido presentado aquí<sup>27</sup>. En términos metodológicos a este respecto he hablado de “prescindir de la antroposofía” y de “educación Waldorf sin esoterismo”. En las reacciones críticas subsiguientes, estas formulaciones no se tomaron metodológicamente como necesarias, como pasos epistemológicamente cautelosos, que corresponden aproximadamente al concepto de „epoché“ de Husserl (en otras palabras, abstenerse de juzgar o, como en este caso, de seguir una cosmovisión particular) sino como una traición a la antroposofía y una complacencia a la corriente científica principal<sup>28</sup>. Eso no es lo que se pretendía. Sin embargo, por las reacciones, me queda claro que necesito explicarme mejor.

Como ya se ha señalado, al formarse un juicio respecto de la antroposofía, o en otras palabras, al abordarla de forma que reduzca la representación a su fuente<sup>29</sup>, lo importante es tener clara la forma representacional acabada en qué contenidos antroposóficos son normalmente recibidos y distribuidos y liberarse de ello, para que la doctrina y el dogma no tomen el protagonismo. Ver en esto un acercamiento al reduccionismo científico o una comprensión meramente selectiva de la antroposofía<sup>30</sup> y, por lo tanto, sentir que uno debe hacer algo para combatirlo es en realidad una mala interpretación del método fenomenológico. Es como montar un espantapájaros sólo para asustar y advertirse.

En una ocasión Rudolf Steiner dijo lo siguiente: “La fenomenología – es el ideal del quehacer científico que representa la antroposofía<sup>31</sup>”. Es fundamental para el método fenomenológico tomar conciencia de las propias predilecciones cognitivas, de modo que el objeto bajo consideración no se perciba de una manera subjetivamente distorsionada. En la medida en que estemos tratando solo con objetos y preguntas cognitivas, se podría pensar que las consecuencias son comparativamente inofensivas, por ejemplo, conceptos erróneos. Pero esto también puede ser grave. Cuando la antroposofía se involucra en situaciones de la vida real (como, por ejemplo, en la educación Waldorf), es de suma importancia una forma cuidadosa de proceder, que implique la conciencia de los hábitos de pensamiento propios y la capacidad de formar juicios sensatos, o incluso retenerlos. Toda mirada crítica, toda emisión de un juicio dogmático y toda formación de una opinión dentro de un contexto educativo tiene consecuencias interpersonales directas, que en ocasiones pueden causar graves daños biográficos. Por esta razón, tengo el mayor respeto por el hecho de que Rudolf

27. Ver Jost Schieren: *Anthroposophie und Waldorfpädagogik – ein Spannungsfeld*. En *Handbuch Waldorfpädagogik und Erziehungswissenschaft. Standortbestimmung und Entwicklungsperspektiven*. (Ed.) Jost Schieren. Weinheim, Basilea, 2016; También en: *Der Weltanschauungsvorwurf. Vom Einfluss der Anthroposophie auf die Waldorfpädagogik – Eine Frage der Form und des Maßes*. Reseña para: Heiner Ullrich: *Waldorfpädagogik. Eine kritische Einführung*. En *RoSE*, Vol. 6, No 1 (2015): Enlace: <https://www.rosejournal.com/index.php/rose/article/view/257/256>, consultado el 1 de noviembre de 2022; También en: *Die Wissenschaftlichkeit der Anthroposophie*. En *RoSE*, Vol. 2, No 2 (2011): Enlace: <https://www.rosejournal.com/index.php/rose/article/view/78/105>, consultado el 1 de noviembre de 2022; También en: *Anthroposophie in der Kritik*. In „*Anthroposophie*“, 299, Semana Santa, 2022, p.1.

28. Ver texto de Christian Giersch, Friedrich Schmidt-Hieber, Arnim Husemann en “*Anthroposophie*” 300, Johanni 2022, p. 182, y el texto adicional de Klaus Müller en “*Anthroposophie*” 301, Michaeli, 2022, p. 283.

29. Husserl habla de “reducción eidética”.

30. Véase Mathias Maurer: *Steiner selektiv*. En *Anthroposophie weltweit*, 31 de mayo, 2022. Enlace: <https://anthroposophie.org/de/nachrichten/rudolf-steiner-selective>, consultado el 1 de noviembre de 2022.

31. Rudolf Steiner: *Fachwissenschaften und Anthroposophie*. (GA73a), Dornach, 2005, p. 318. Más adelante en el texto: “Lo que la ciencia espiritual está tratando de hacer, por lo tanto, no es otra cosa que fenomenología”. (Ibid. p. 418).

Steiner, al sentar las bases de la educación Waldorf, contuvo, de una manera verdaderamente maravillosa, los aspectos antroposóficos y esotéricos de lo que tenía que decir. Los alumnos fueron el foco central. Para los maestros, el objetivo principal de la antroposofía es permitirles brindar una educación de alto nivel. No debe actuar como una cosmovisión que marca el tono del proceso educativo. Si lo hace, puede causar daños a los niños a su cargo; y la antroposofía misma incurre en daño de esta manera, porque está siendo utilizada de una forma contraria a su propio espíritu. En este sentido, se me ha acusado repetidamente de no distanciarme lo suficiente de los críticos y oponentes de la antroposofía. Con opositores que se niegan a reconocer el derecho a existir de la antroposofía y de las iniciativas antroposóficas y con quienes intentan obstaculizar su desarrollo y socavar los cimientos de su existencia no tiene sentido entrar en discusión. Con los críticos la situación es diferente. Aunque no comparto todas sus críticas y discuto las cuestiones que plantean, sí valoro ciertas críticas, porque ponen el dedo en los puntos débiles justificables. Su principal crítica es sobre la antroposofía como una cosmovisión mítico-religiosa y precientífica. Aunque en mi opinión esto de ninguna manera se aplica a Rudolf Steiner, es una evaluación que da en el blanco con algunas publicaciones, revistas y organizaciones antroposóficas. Agradezco a los críticos que señalan estos puntos, llamando así mi atención. Esto me inspira a trabajar aún más duro para llegar a una forma de antroposofía científicamente válida.